



INTERNACIONAL

Elecciones al *Bundestag* 2025

Alemania quiere seguir siendo el corazón de Europa

Roberto Inclán Gil

Editor y analista de política alemana

El *Papeles FAES* analiza muchas de las claves de las recientes **elecciones alemanas** del 23 de febrero y, entre ellas, la **victoria electoral de la CDU** de **Friedrich Merz** y de sus socios de la **CSU**, que le permitirá una **“gran coalición”** de gobierno con el **SPD** de **Olaf Scholz**, gran derrotado de la contienda. Además repasa unos resultados que alcanzan al **segundo lugar** y principal partido de oposición a la **extrema derecha** de la **AfD** de **Alice Weidel**, y que suponen el **declive de los liberales del FPD**, el **estancamiento de Los Verdes** y la **recuperación de la formación de ultraizquierda Die Linke**. El texto aborda además los **retos principales** que deberá afrontar el nuevo **gobierno de coalición**, especialmente los derivados del **declive económico** y de los **problemas de la inmigración**.



Olaf Scholz y Friedrich Merz
en el debate previo
a las elecciones



Alemania no pasa por su mejor momento. Su economía se encuentra estancada desde hace tiempo, lastrada por su apuesta energética del gas ruso y por los efectos de la guerra de Ucrania. Una industria en declive y con un sector automovilístico que antes era el orgullo del país y que ahora sufre para competir con la competencia china, que no se ha adaptado al cambio hacia el modelo del coche eléctrico y que se ve obligado a realizar recortes y a afrontar despidos masivos y cierres de plantas de producción. Tecnológicamente están muy lejos de ser una potencia ya no sólo mundial sino europea, lo que condiciona su desarrollo a todos los niveles, siendo necesaria una gran inversión para tratar de recuperar su posición de dominio y estar a la altura de lo que se espera de un país como Alemania. Socialmente es un país dividido, afectado por la inmigración y en el que muchos sectores de su población tienen miedo, no al futuro, sino a la realidad que viven en el día a día, y a una problemática a la que los partidos más moderados no están sabiendo dar respuesta, mientras que las recetas ultras son escuchadas cada vez por más gente, quizá desde la desesperación y abrazo a alguien que les promete que con ellos todo irá mejor, ya sea cierto o no. La llegada de Trump a la Casa Blanca no hace sino agravar todos estos problemas. Un amigo declarado de Putin, que incluso niega la realidad más evidente con respecto a Ucrania, que promete poner aranceles a la industria extranjera, y que va a hacer todo lo posible para que la Unión Europea sea irrelevante en la escena internacional.

No obstante, ante todas estas amenazas, y asumiendo su propia debilidad actual, los alemanes han reaccionado de la única manera con la que saben hacer las cosas, con orgullo. El orgullo alemán por encima de todo. Puede que esté herido, pero siempre estará ahí, y nuestro futuro como europeos irá siempre unido a ello, nos guste o no. Si la Unión Europea tiene una capital, esta no se encuentra ni en Bruselas, ni mucho menos en Estrasburgo. La capital económica, cultural y moral europea siempre será Berlín. Lo fue cuando estaba dividida por un “muro antifascista”, y lo es ahora cuando el fascismo y sus amenazas están en el debate público diario y en las calles de nuestras ciudades.

El tiempo dirá si la apuesta por una gran coalición fue acertada o no y si Friedrich Merz es la persona indicada para liderar estos desafíos. O quizá sí ha sido la última vez que se ha conseguido alejar a la ultraderecha de su llegada al gobierno, con todo lo que ello implicaría para reabrir viejas heridas y traumas en la

► **En un momento en el que son muchos los países que se han entregado a recetas y cantos de sirena ultras, Alemania se ha dado algo más de tiempo y lo apuesta todo por la moderación, por lo viejo conocido, por la sensatez y por la democracia liberal**



► **Todo hace indicar que el candidato de la CDU/CSU Friedrich Merz, de 69 años, será el próximo canciller de Alemania. Merz lidera la CDU desde el pasado más de septiembre, y apuesta por una línea más conservadora y alejada del estilo que marcó Angela Merkel**

sociedad del país y de todo el continente. En un momento en el que son muchos los países que se han entregado a recetas y cantos de sirena ultras, Alemania se ha dado algo más de tiempo y lo apuesta todo por la moderación, por lo viejo conocido, por la sensatez y por la democracia liberal. Puede que, como decía Bob Dylan, los tiempos estén cambiando, pero siempre dependerá de nosotros la dirección hacia la que nos movamos, y a quién entreguemos con nuestro voto la confianza para asumirlos, porque de eso se trata la democracia. Por mucho ruido que haya en los medios y en las redes sociales, al final lo fundamental y lo que cuenta de verdad, son los resultados de las urnas.

La CDU se aprovecha del fracaso de la coalición semáforo

El pasado 6 de noviembre de 2024 se derrumbó el gobierno federal formado por la coalición tripartita –conocida como semáforo– del SPD, los Verdes y el FDP. Con ello, se pusieron fin a tres decepcionantes años en los cuales en ningún momento estuvieron a la altura de lo que su población esperaba y el país necesitaba. Con una economía sin rumbo y cada vez más estancada, y los problemas existentes cada vez más agravados, especialmente con la cuestión migratoria. Con unas encuestas cada vez más a la baja para los tres partidos, y ante la imposibilidad de aprobar unos nuevos presupuestos –algo que debería ser básico en cualquier democracia–, el 16 de diciembre, el canciller Olaf Scholz solicitó al Bundestag una moción de confianza. La mayoría de los diputados votaron en contra y retiraron su confianza al canciller. Según el artículo 68 de la Ley Fundamental¹, el canciller puede solicitar al presidente federal la disolución del Bundestag. Así, Frank-Walter Steinmeier disolvió el Bundestag el 27 de diciembre y fijó el 23 de febrero como fecha para elecciones anticipadas a la Cámara Baja del parlamento alemán. En ellas, un 82,5% de los 60,5 millones de votantes elegibles emitieron su voto, lo que supone la participación electoral más alta desde la reunificación en el año 1990.

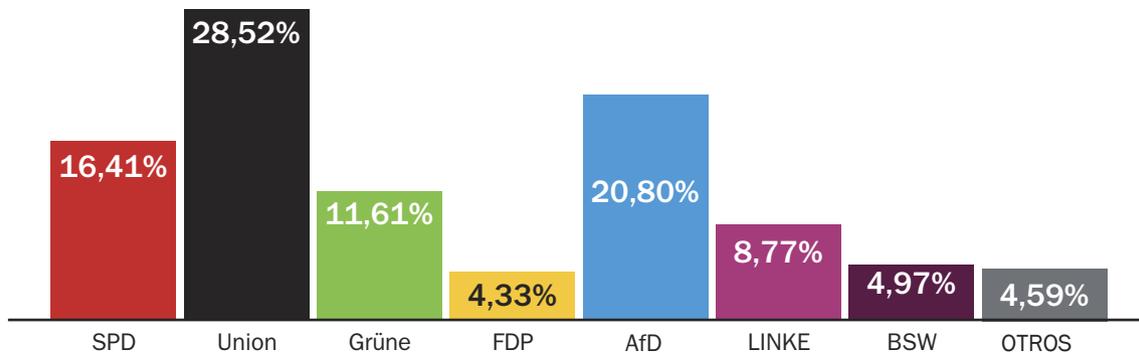
Con un total del 28,52% de los votos, la suma de la Unión Demócrata Cristiana –CDU por sus siglas en alemán– (22,55%) y la Unión Social Cristiana –CSU– (5,97%) se convirtieron en la primera fuerza del país. En segundo lugar, quedó el partido de ultraderecha Alternativa para Alemania –AfD–, el cual duplicó el resultado

¹ <https://www.gesetze-im-internet.de/gg/BJNR000010949.html>



GRÁFICO 1.

Resultados provisionales (%)

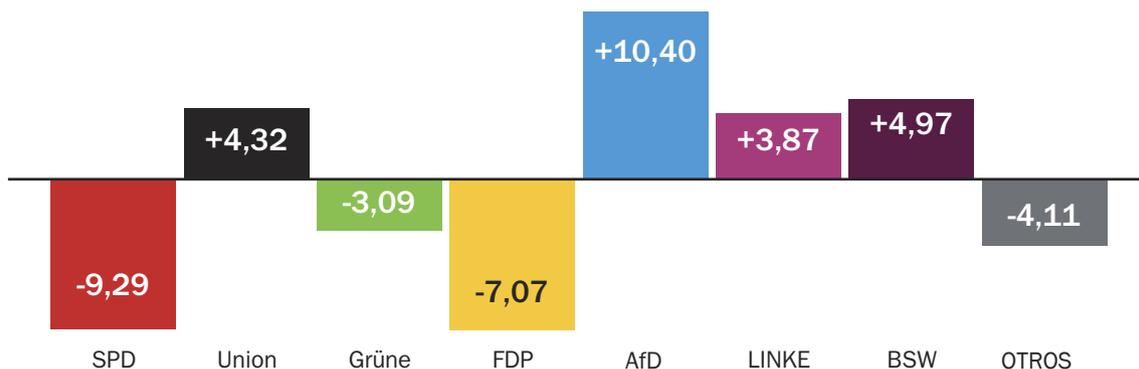


Fuente: Bundeswahlleiterin

obtenido en las pasadas elecciones, con un 20,8% del total, y quedando como principal partido de la oposición. El Partido Socialdemócrata de Alemania –SPD– del actual canciller Olaf Scholz logró su peor resultado hasta la fecha en unas elecciones federales y únicamente obtuvo un 16,41%. Los Verdes, socios de gobierno en la coalición con el SPD, también perdieron en comparación con las elecciones de 2021, recibiendo el 11,61% de los votos, mientras que el tercer partido de la conocida como coalición semáforo, los liberales del Partido Democrático Libre –FDP–, se quedarán fuera del nuevo Parlamento al no llegar al mínimo 5% marcado por la ley alemana para contar con representación. El Partido de Izquierda –Die Linke– recibió el 8,77% y volverá a formar parte del Bundestag, después de haber quedado fuera en los pasados comicios.

GRÁFICO 2.

Diferencia de votos (2021-2025) en puntos porcentuales



Fuente: Bundeswahlleiterin



► **La economía ha sido un factor fundamental a la hora de decidir el voto, y en esta cuestión los votantes consideran que la CDU está más capacitada que el resto de partidos. El otro gran tema de campaña ha sido el de la seguridad del país**

Gracias a la no entrada de la Alianza Sahra Wagenknecht –BSW– en el parlamento por no llegar al umbral del 5% necesario, será posible una nueva gran coalición entre los partidos CDU/CSU y el SPD, lo que facilita en gran manera la formación de un nuevo gobierno en el país, y, sobre todo, evita la necesidad del apoyo del partido de ultraderecha AfD. Este nuevo partido fundado por una de las líderes de Die Linke había tenido una destacable presencia en los medios y en la sociedad alemana, superando en las encuestas el 5% y con unas buenas perspectivas a medio plazo. Sin embargo, la mala campaña realizada y la realidad de quedarse fuera de la representación parlamentaria, puede que hayan significado el adiós en la carrera política de Wagenknecht², como así afirma el redactor político del semanario *Die Zeit*, Florian Eichel.

Con estos resultados, todo hace indicar que el candidato de la CDU/CSU Friedrich Merz, de 69 años, será el próximo canciller de Alemania. Merz lidera la CDU desde el pasado más de septiembre, y apuesta por una línea más conservadora y alejada del estilo que marcó Angela Merkel durante los 16 años que estuvo al frente del país. Fue precisamente tras la retirada de Merkel cuando decidió abandonar su carrera como empresario de éxito y retomar la política. Merz contaba con una larga trayectoria en la CDU, por la cual había sido miembro del Parlamento Europeo ya en el año 1989, y posteriormente del Parlamento Alemán. Tras perder la lucha por el poder y el control del partido contra Merkel, acabó dejando la política en 2009 para centrarse en las finanzas y el derecho empresarial, llegando a ser directivo de varias empresas, entre ellas la filial alemana de BlackRock, el mayor fondo de inversión del mundo. Por todo ello, Merz siempre se ha mostrado muy crítico con las decisiones y el rumbo del país bajo el mandato de Merkel, en especial hacia su política migratoria de bienvenida adoptada a partir del año 2015, con la llegada de un millón de inmigrantes tras la crisis en Siria.

Merz nunca ha sido un personaje especialmente querido por las bases del partido, y el resultado obtenido puede ser considerado como decepcionante, al no haber llegado al 30% que todas las encuestas le han ido otorgando en los últimos meses, y le obligará a buscar una coalición de gobierno si desea ser el próximo canciller. Según el analista político del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Berthold Kohler, estos resultados son un aviso de que el país desea un cambio en su lide-

² <https://www.zeit.de/kultur/2025-02/bsw-wahlergebnis-sahra-wagenknecht-politische-karriere>



razgo, pero también una clara advertencia de que su tarea no será fácil y en caso de fracasar en esta tarea, AfD seguirá haciéndose cada vez más fuerte³.

De la misma manera, Merz tampoco ha sido un candidato electoral que haya contado con una gran simpatía y aceptación en la sociedad, y quizá haya sido “la menos mala” de las opciones existentes. De hecho, Merz podría comenzar su mandato siendo el canciller más impopular desde 1980. Por tanto, los motivos de la victoria de la CDU no estarían tanto en la persona, sino en lo que representa el partido para sus votantes⁴. La primera de las explicaciones la podemos encontrar en el propio desgaste del gobierno actual, que no ha sabido hacer frente a las preocupaciones mostradas por sus ciudadanos durante su mandado y, en especial, durante la campaña electoral: seguridad, economía, inmigración y asilo, entre otros.

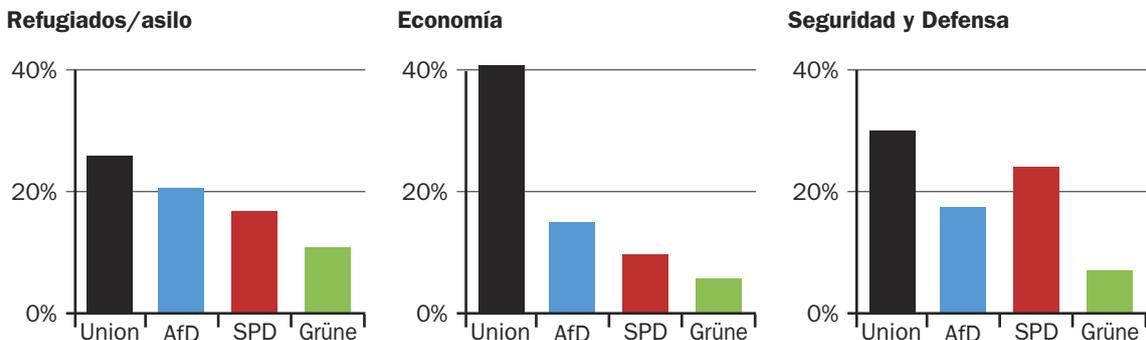
Desde la pandemia del coronavirus, los ciudadanos han notado una gran pérdida en su poder adquisitivo, con una economía en crisis, con retrasos de décadas en reformas e infraestructuras. La economía ha sido un factor fundamental a la hora de decidir el voto, y en esta cuestión los votantes consideran que la CDU está más capacitada que el resto de partidos.

El otro gran tema de campaña ha sido el de la seguridad del país, con un aumento significativo de la violencia y los atentados contra sus ciudadanos, en la mayoría de veces vinculados a inmigrantes islamistas y a solicitantes de asilo. Y a nivel exterior, la amenaza de la invasión rusa a territorio ucraniano y las conse-

GRÁFICO 3.

La CDU por delante de los temas electorales decisivos.

Cómo valoran los votantes las competencias de los partidos



Fuente: Forschungsgruppe Wahlen/ZDF

³ <https://www.faz.net/aktuell/politik/bundestagswahl/union-gewinnt-bundestagswahl-2025-ohne-politikwechsel-wird-afd-noch-staerker-110316028.html>

⁴ <https://www.zeit.de/politik/deutschland/2025-02/nachwahlbefragung-wahlergebnis-bundestagswahl-wahlbeteiligung-daten>



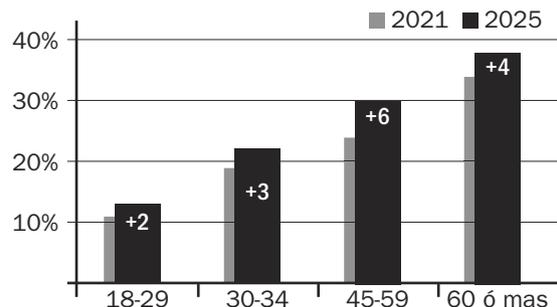
cuencias que esto puede acarrear incluso para países pertenecientes a la UE, como Polonia o las tres repúblicas bálticas.

La cuestión de la edad también ha sido importante en estas elecciones. Tanto la CDU como el SPD tiene un problema de envejecimiento de su electorado. Los jóvenes no han mostrado un gran apoyo ni por el actual canciller ni por el futuro, decantándose por opciones más radicales, tanto de izquierda como de derecha. Para los partidos de la gran coalición, su principal baza son los mayores de

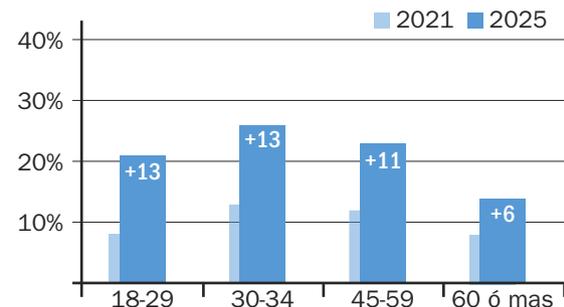
GRÁFICO 4.

Distribución de voto por edades (Diferencia entre 2021-2025)

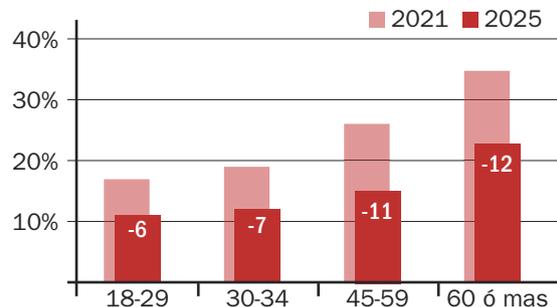
Union



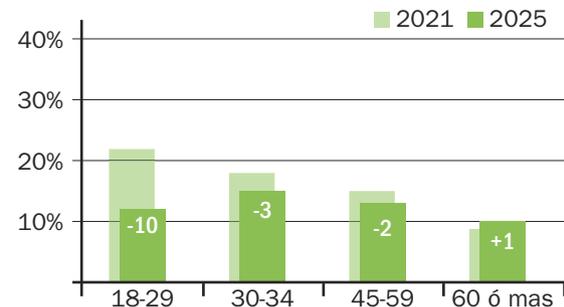
AfD



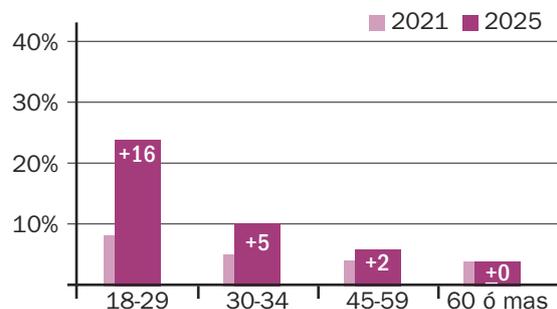
SPD



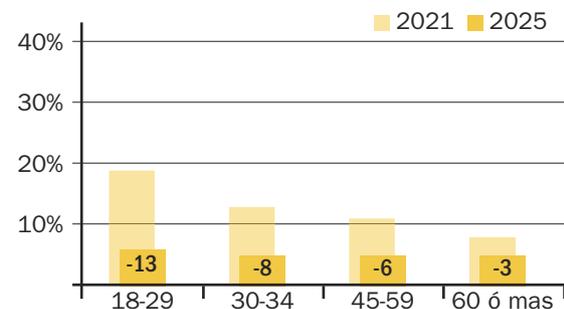
Grüne



Linke



FDP



Fuente: Forschungsgruppe Wahlen/ZDF



► **Alternativa para Alemania tiene motivos para estar satisfecho con el resultado obtenido. Han superado el 20% de los votos, doblando lo conseguido hace tres años, son la segunda fuerza del país y todo apunta a que serán el primer partido de la oposición en el Bundestag con 152 diputados**

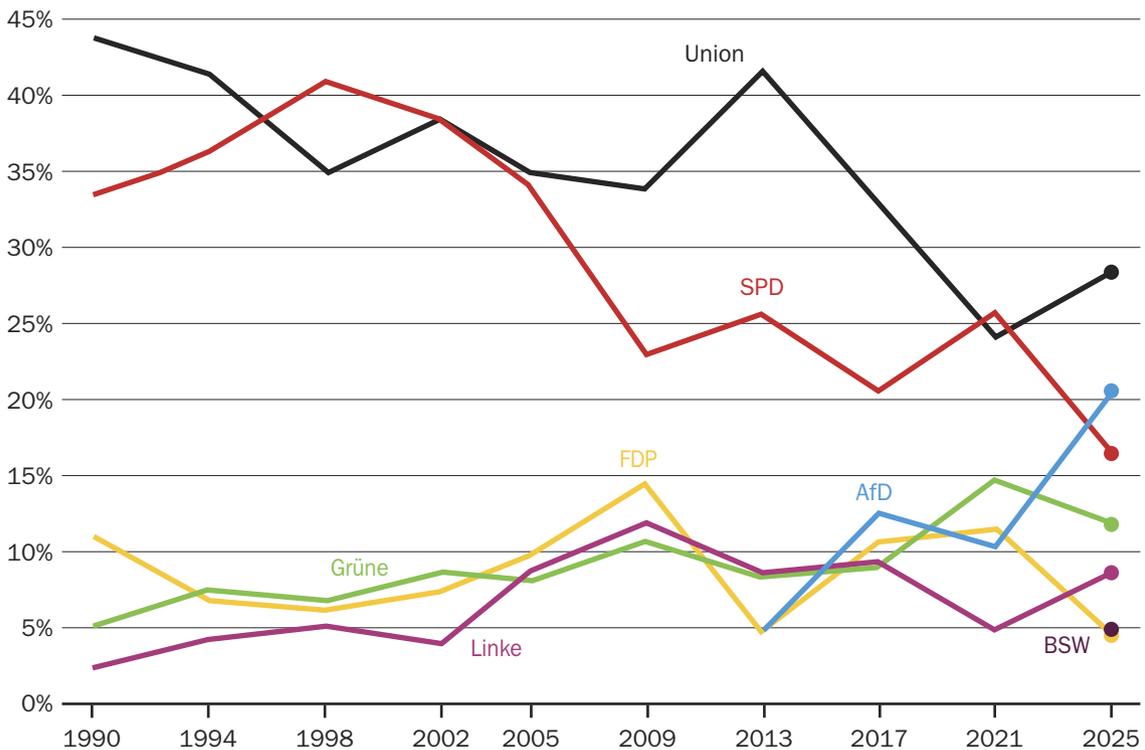
45 años, donde casi el 60 por ciento de los votantes de la CDU/CSU pertenecen a este grupo de edad.

Alternativa para Alemania, primer partido de la oposición

El partido de la candidata Alice Weidel tiene motivos para estar satisfecho con el resultado obtenido en las urnas el pasado 23 de febrero. No sólo han superado el 20% de los votos, doblando lo conseguido hace tan sólo tres años, sino que son la segunda fuerza del país y todo apunta a que serán el primer partido de la

GRÁFICO 5.

AfD por primera vez por delante del SPD



Fuente: Bundeswahlleiterin



► **En el Este del país AfD ha sido el partido más votado en 45 de los 48 distritos electorales, y ha ganado en todos los Länder excepto en Berlín, donde el partido Die Linke fue el más votado, también por primera vez**

oposición en el Bundestag con 152 diputados⁵. Un hecho histórico para un partido que se sitúa a la derecha de la CDU y que por primera vez logra superar al SPD.

Además, en el Este del país ha sido el partido más votado en 45 de los 48 distritos electorales, y ha ganado en todos los *Länder* excepto en Berlín, donde el partido Die Linke fue el más votado, también por primera vez. Como se observa en el gráfico, su dominio ha sido aplastante en estos estados, con un 34,5% del total, seguido a mucha distancia de la CDU, con un 18,4%.

En los antiguos bastiones de la CDU, como Sajonia, Turingia y Sajonia-Anhalt,

GRÁFICO 6.
Diferencia de votos entre el Este y el Oeste

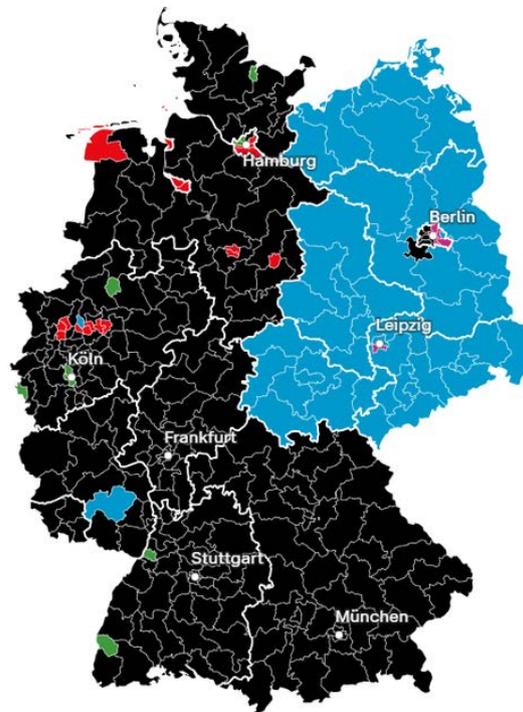
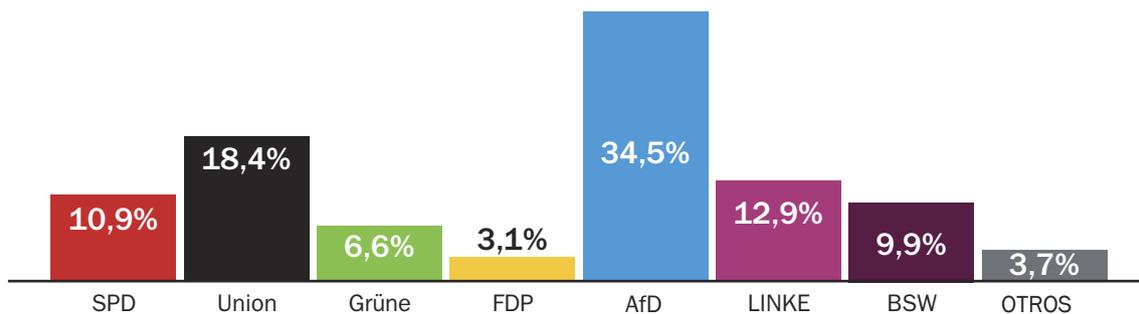


GRÁFICO 7.
Porcentaje de votos en el Este



Fuente: Bundeswahlleiterin

Fuente: Bundeswahlleiterin

⁵ <https://www.zdf.de/nachrichten/politik/deutschland/afd-osten-volkspartei-100.html>



► **El actual canciller, Olaf Scholz, ha sido el gran señalado por estos comicios. Su partido ha obtenido el resultado más bajo desde hace décadas, con un 16% y una bajada de más de un 9%. Se irá con el dudoso honor de haber sido uno de los cancilleres más breves de la historia reciente de Alemania**

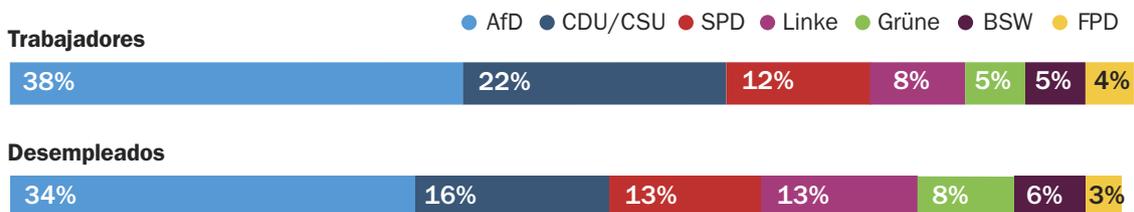
ya no alcanzan ni el 20%, mientras que la AfD logra entre el 37-38%. Una imagen similar se presenta en Brandeburgo y Mecklemburgo-Pomerania Occidental, lugares donde históricamente ha obtenido buenos resultados el SPD, y que en esta ocasión han obtenido entre el 12-14%, mientras que la AfD entre el 32-35%.

AfD ha sido el principal beneficiado del rechazo a la coalición semáforo. El éxito de la AfD es “un reflejo del descontento con los partidos de centro político”, afirma el politólogo Karl-Rudolf Korte, de la Universidad de Duisburg-Essen. Hay una “pérdida de confianza” que favorece a los partidos de oposición y a las “franjás radicales”⁶.

Según Forschungsgruppe Wahlen, el 68% de los votantes de AfD decidieron su voto por sus reivindicaciones políticas y el 29% como protesta. El motivo electoral más importante es la cuestión de los “refugiados y el asilo”. A ello se suma el clima de miedo, también en materia de política de seguridad, del que se beneficia la AfD, que promueve estos escenarios y trata de agitar y de aprovechar para su causa. Asimismo, AfD ha sido el partido más votado tanto por trabajadores como por parados, superando en ambos casos a la CDU por un amplio margen, lo cual es bastante significativo de las preocupaciones del país y de cómo AfD conecta con sus votantes⁷.

GRÁFICO 8.

Porcentaje de votos por actividad. Encuesta elecciones federales 2025



Fuente: Bundeswahlleiterin

⁶ <https://www.zdf.de/nachrichten/politik/deutschland/afd-osten-volkspartei-100.html>

⁷ <https://www.faz.net/aktuell/politik/bundestagswahl/bundestagswahl-2025-in-der-analyse-afd-jetzt-partei-der-arbeiter-110316171.html>



► **El partido liberal FDP se ha quedado sin llegar al mínimo del 5% y, por tanto, se ha quedado fuera del próximo Bundestag, lo cual sólo puede ser considerado como de fracaso. Su candidato y líder, Christian Lindner, ya anunció su dimisión**

Su líder, Alice Weidel, de 45 años, representa el ya clásico ejemplo de dirigentes de este tipo de partidos populistas de extrema derecha, algo que al igual que en el caso de Donald Trump, sus votantes pasan por alto a pesar de las graves contradicciones del personaje. Weidel, que apuesta por un gran nacionalismo alemán al estilo del “*America first*”, ha hecho su carrera trabajando como economista en el extranjero, en el Bank of China o en Goldman Sachs, entre otros. Weidel también está en contra de la inmigración y apuesta por iniciar un proceso de deportaciones, pero tiene fijada su residencia en Suiza. Asimismo, desde su partido defiende el tipo de familia tradicional y rechaza todo lo relativo a lo LGTB, sin embargo, su pareja es una mujer procedente de Sri Lanka, con la cual cría a dos hijos.

Con todo este *background*, era de esperar que el actual vicepresidente de los EE.UU. J.D. Vance mostrara su apoyo en público por ella, pidiendo el voto en estas elecciones, como así hizo también el multimillonario tecnológico y ahora hombre fuerte en Washington DC, Elon Musk. Sin embargo, el resultado del 20% obtenido es algo que ya indicaban las encuestas desde hace varios meses, por lo que esta influencia desde fuera del país parece que ha tenido menos efecto del esperado, causando mucho revuelo en las redes sociales, pero aparentemente casi nulo en la vida real.

Scholz, el gran derrotado

El actual canciller, Olaf Scholz, ha sido el gran señalado por estos comicios. Su partido ha obtenido el resultado más bajo desde hace décadas, con un 16% y una bajada de más de un 9%. Scholz se irá con el dudoso honor de haber sido uno de los cancilleres más breves de la historia reciente de Alemania, y alguien que no fue capaz de afrontar las dos crisis más importantes: la de la pandemia y la de la guerra de Ucrania, y su influencia en el modelo energético del país iniciado por “el amigo de Putin”, Gerhard Schröder, y continuado por Angela Merkel.

Nada más saberse el resultado de las elecciones, el propio Scholz ya afirmó que él no será la persona responsable de llevar las negociaciones para una posible coalición con la CDU/CSU, por lo que su futuro político como líder del partido parece que ha llegado a su fin⁸. El SPD debería reflexionar sobre este resultado, ya que

⁸ <https://www.faz.net/aktuell/politik/bundestagswahl/olaf-scholz-ist-mit-spd-bei-der-bundestagswahl-2025-gescheitert-das-sind-die-gruende-110315133.html>



► **El otro gran perdedor ha sido Robert Habeck, líder de Los Verdes y actual vicecanciller del país. Si bien su caída no ha sido tan grande, no ha logrado ninguno de sus objetivos y los resultados dejan al partido en cuarto lugar fuera del gobierno**

quizá la alegría por la victoria electoral de 2021, cuando el partido logró el 25,7% y alcanzó la Cancillería, oscureció los problemas estructurales que la socialdemocracia alemana tiene desde hace años. La derrota en las elecciones europeas del pasado verano –con el 13,9%– demostró esta falta de reflexión. En aquel momento, el SPD identificó la necesidad de defender la democracia como un tema de máxima prioridad, pero no logró ganar impulso. El SPD se embarcó entonces en un serio proceso programático para las elecciones federales, pero ya sin la credibilidad necesaria para ello. Ahora su labor será justo esa, ser un buen socio de coalición de la CDU y ayudar al país a realizar las reformas necesarias.

Liberales y Verdes, víctimas de sus propios errores

Los otros dos partidos integrantes de la coalición semáforo también han quedado claramente señalados en estas elecciones. El partido liberal FDP se ha quedado sin llegar al mínimo del 5% y, por tanto, se ha quedado fuera del próximo Bundestag, lo cual sólo puede ser considerado como de fracaso. Su candidato y líder, Christian Lindner ya anunció su dimisión tras conocerse esta nueva realidad, y el partido se enfrentará de manera irremediable a una refundación⁹, cuestión que ya han pedido voces fuertes del partido como Thomas Kemmerich, su líder en la región de Turingia, quien incluso ha amenazado con fundar un nuevo partido si continúa la deriva hacia la izquierda. La fundación de un partido alternativo al FDP debería ser el último recurso, afirmó Kemmerich. “Pero si el regreso de la marca FDP parece imposible, debería considerarse”. El FDP ya ha perdido su “núcleo liberal” y se ha “vuelto arbitrario”. Kemmerich también expresó su esperanza de que un nuevo partido pueda recuperar a los votantes que se habían pasado a AfD. Las decisiones tomadas desde el gobierno, en especial las relativas a la economía y la deuda, son las que más han lastrado a este partido y han penalizado sus antiguos votantes, que en esta ocasión han optado mayoritariamente por la CDU o AfD.

El otro gran perdedor ha sido Robert Habeck, líder de Los Verdes y actual vicecanciller del país. Si bien su caída no ha sido tan grande como podía esperarse, dado que únicamente han perdido poco más del 3% con respecto a 2021, no ha logrado ninguno de sus objetivos, y los resultados de esta ocasión dejan al partido en un cuarto lugar, casi con toda seguridad fuera del gobierno y en una posi-

⁹ <https://www.zeit.de/politik/deutschland/2025-02/fdp-thueringen-thomas-kemmerich-erwaegt-neue-partei>



► **El partido de La Izquierda fue la sorpresa de la noche electoral y quienes mostraron mayor entusiasmo con los resultados. Son los que mejor campaña han realizado y han conseguido movilizar a sus simpatizantes beneficiándose de la alta participación**

ción de irrelevancia en la oposición por detrás de AfD. No obstante, si bien este resultado es amargo para Habeck, resulta bueno para la formación de gobierno y para la propia democracia alemana¹⁰. Habeck evitó todas las preguntas en la televisión sobre su futuro personal en la noche electoral, pero todo apunta a una despedida y a una pérdida de protagonismo en el partido.

Éxito inesperado de Die Linke

El partido de La Izquierda fue la gran sorpresa de la noche electoral y quienes mostraron mayor entusiasmo con los resultados obtenidos. Son, sin duda, los que mejor campaña han realizado y han conseguido movilizar a todos los que simpatizan con el modelo que proponen y los grandes beneficiados de la alta participación. Antes de la campaña todas las encuestas les daban un 3% en intención de voto, muy lejos del mínimo del 5%, pero el 23 de febrero casi han triplicado estos datos, rozando el 9%, de ahí el sentimiento de euforia en un partido que se veía abocado a una realidad muy complicada, si no a una posible refundación o desaparición del mismo. Además, el hecho de que la BSW haya quedado fuera del Bundestag, les va a permitir ser la única fuerza a la izquierda del SPD con capacidad de hacer oposición en la Cámara Baja y traslada estos problemas a la formación de Sahra Wagenknecht, cuyo futuro es incierto. También han sido el partido más votado en Berlín por primera vez en su historia y han superado al SPD en muchos territorios, algo impensable hace tan sólo un par de meses cuando se convocaron las elecciones. Como afirma el corresponsal en Berlín del diario FAZ, Konrad Schuller, ahora mismo en la izquierda alemana “la alegría de uno es la envidia del otro”¹¹.

Son varios los motivos para este éxito tan repentino. Con unas elecciones centradas principalmente en el tema de la migración, Die Linke ha sido el único partido que ha manifestado no querer aumentar el número de deportaciones. Asimismo, su campaña se ha centrado en cuestiones que afectan directamente al electorado, como el alquiler asequible o el valor de la cesta de la compra, y han

¹⁰ <https://www.spiegel.de/politik/deutschland/bundestagswahl-das-ergebnis-der-gruenen-ist-bitter-fuer-robert-habeck-aber-gut-fuer-die-demokratie-a-1ca40d1d-c84b-47aa-a99a-c6fbd65572dc>

¹¹ <https://www.faz.net/aktuell/politik/bundestagswahl/die-linke-jubelt-ueber-mehr-als-acht-prozent-bsw-beendet-wahlparty-vorzeitig-110316056.html>



► **Lo más probable, salvo sorpresa, sería un gobierno de coalición formado por la CDU, la CSU y el SPD. Los partidos juntos tienen 328 escaños. Matemáticamente también sería posible una alianza entre la CDU/CSU y la AfD. Sin embargo, la CDU y la CSU lo han descartado**

tenido una gran aceptación en los votantes más jóvenes. Muy críticos con la labor realizada por la coalición semáforo y con la figura de Olaf Scholz, acusándolos de haber traicionado a la izquierda con sus recetas neoliberales.

En este sentido, Die Linke también ha sabido canalizar muy bien el descontento con la ola de ultraderecha liderada por AfD y su apoyo por parte de Trump, J.D. Vance o Elon Musk, quienes durante la campaña apoyaron públicamente a la candidata Weidel y crearon un movimiento contrario que ha movilizado a varios sectores de la población saliendo a la calle en las últimas semanas para mostrarse contrarios y autoconsiderarse como “el último bastión contra el fascismo”¹², como también hicieron cuando el propio Merz buscó el apoyo de AfD para aprobar una serie de medidas, una cuestión que se sigue considerando tabú en Alemania y para la que mucha gente es la línea roja que nunca más deberá cruzarse, para evitar repetir los errores del pasado.

La gran coalición como única huida hacia adelante

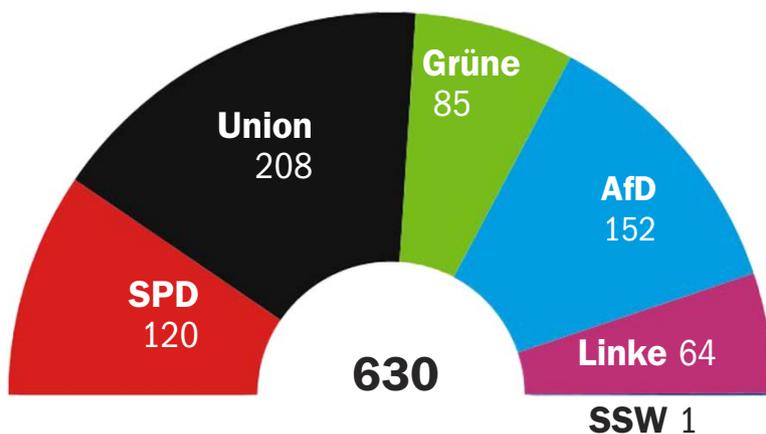
Gracias a la nueva ley electoral, el nuevo Bundestag contará con 630 diputados. Por tanto, un gobierno necesita al menos 316 escaños para obtener la mayoría en el Parlamento. Ningún partido puede lograr esto por sí solo, por lo que se espera que se forme una coalición y en esta ocasión, únicamente habrá cinco grupos con representación en el Bundestag. Lo más probable, salvo sorpresa, sería un gobierno de coalición formado por la CDU, la CSU y el SPD. Los partidos juntos tienen 328 escaños. Matemáticamente también sería posible una alianza entre la CDU/CSU y la AfD. Sin embargo, la CDU y la CSU lo han descartado, lo que ha sido tachado por Weidel como de “aislamiento antidemocrático”¹³. En ningún caso será posible una coalición gubernamental sin la participación de los partidos de la Unión y de la AfD. También habrá una gran oposición de los grupos ultras, tanto de izquierda como de derecha, los cuales reúnen 217 diputados y podrán bloquear muchas iniciativas legislativas impidiendo que haya la mayoría cualificada necesaria por ley de dos tercios para adoptar medidas como la reforma del límite constitucional a la deuda.

¹² <https://www.spiegel.de/politik/deutschland/bundestagswahl-die-linke-als-letzte-bastion-gegen-den-faschismus-in-sachsen-ist-es-kompliziert-a-1c705566-3e4f-40e4-bf28-2c1339cdacef>

¹³ <https://www.zeit.de/politik/deutschland/2025-02/afd-alice-weidel-tino-chrupalla-wahlerfolg>



GRÁFICO 9.
Distribución de escaños



Fuente: Bundeswahlleiterin

▼

Los grupos ultras, tanto de izquierda como de derecha, reúnen 217 diputados y podrán bloquear muchas iniciativas legislativas impidiendo que haya la mayoría cualificada necesaria por ley de dos tercios para adoptar medidas como la reforma del límite constitucional a la deuda

Más allá de las posibles coaliciones estrafalarias, sólo hay un único escenario en el que ya se está trabajando para formar el próximo gobierno del país, que no es otro que una reedición de la “gran coalición” entre la CDU/CSU y el SPD, llamada así por la tradicional importancia de ambos partidos, pero que en la actualidad ni debería considerarse de esta manera, dado que el SPD ha dejado de ser la segunda fuerza de Alemania y la suma de los dos partidos es la más baja de la historia. Esta debilidad provoca que estén condenados a entenderse y que se apueste por esta “última batalla frente a la ultraderecha”¹⁴, y que, si este bipartidismo fracasase, llevaría al país a una situación nada deseable. En el libro de reciente publicación en castellano, *Kaput. El fin del milagro alemán*¹⁵, del analista Wolfgang Münchau, afirma que cada vez resulta más complicado formar un gobierno excluyendo a la ultraderecha alemana, y que el modelo económico ha llegado a su fin y Alemania ya no es una potencia.

Por tanto, los retos a los que se enfrentará esta coalición no pueden ser de mayor magnitud. Su primera tarea será reactivar la economía y atraer nuevas inversiones al país. Para ello, Merz debe darse prisa y ya ha manifestado su inten-

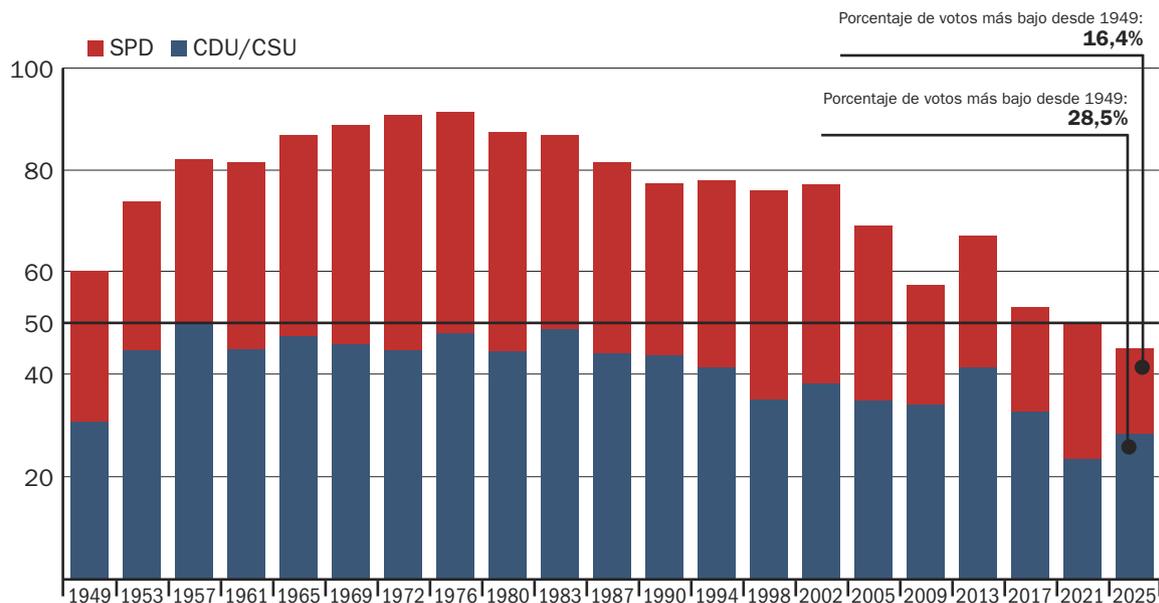
¹⁴ <https://www.faz.net/aktuell/wirtschaft/union-und-spd-sind-nach-bundestagswahl-2025-zum-erfolg-verdammt-110316701.html>

¹⁵ <https://www.plataformaeditorial.com/libro/10447-kaput-el-fin-del-milagro-aleman?srsIid=AfmBOooNcfo-PNQyclUwclwkrPxxKLeAwlm8Kii0bICjtEcOVL3KHsCGp>



GRÁFICO 10.

El declive de la gran coalición. Resultados históricos de las elecciones federales en porcentaje de votos



Fuente: Bundestag, ARD

ción inicial de centrarse en la economía. Alemania lleva dos años en recesión y no se vislumbra una fuerte recuperación. Para cumplir los objetivos climáticos, la industria alemana debe reestructurarse, y el cambio demográfico ejerce cada vez más presión sobre el mercado laboral y la seguridad social.

En materia de política energética, la CDU/CSU y el SPD coinciden al menos en un punto: la electricidad en Alemania debe ser más barata, tanto para los hogares como para las empresas. Ambos partidos apostaban por una reducción de las tarifas de la luz en sus programas electorales. El cambio de modelo energético y la dependencia del gas ruso ha sido algo que ha lastrado la economía alemana en los últimos años, y de ello dependerá su posible recuperación. Como sociedad envejecida que es Alemania, la cuestión de las pensiones también será uno de los temas fundamentales para este gobierno, y habrá que ver la capacidad de adaptación y el equilibrio distributivo entre pensionistas y contribuyentes.

Por último, la política de inmigración será “el mayor punto de disputa”¹⁶, como anticipa el diario *Bild*. Merz pretende rechazar a los demandantes de asilo en las

¹⁶ <https://www.bild.de/politik/inland/koalitions-krimi-merz-kaempft-fuer-migrationsplan-67bc2db57bb4d33b4af2464f>



► **Los retos a los que se enfrentará esta coalición no pueden ser de mayor magnitud. La primera tarea de Merz será reactivar la economía y atraer nuevas inversiones. Alemania lleva dos años en recesión y no se vislumbra una fuerte recuperación**

fronteras alemanas con las llamadas “devoluciones en caliente” y ha declarado que esta será una condición del gobierno. Por el contrario, los socialdemócratas sostienen que esta medida vulnera la Constitución y el derecho de la UE.

Donde sí habrá una gran diferencia con respecto al mandato de Scholz será en el carácter del próximo líder. Según el analista político de *Die Zeit*, “Alemania por fin va a contar con canciller capaz de asumir riesgos”¹⁷, algo que en los últimos casos no ha sucedido y por lo que mucha gente lleva esperando años. En la misma noche electoral, Merz ya quiso afrontar los desafíos internacionales a los que les va a obligar la nueva política atlántica de la Administración Trump, que puede provocar una ruptura de décadas de relación en su apuesta por la Rusia de Putin como socio más cercano, ante lo que Merz ya afirmó que su prioridad absoluta será la de reforzar Europa lo antes posible para que se pueda alcanzar la independencia de Estados Unidos cuanto antes.

En plena época en la que el orden de posguerra parece que llega a su fin, los votantes alemanes han decidido dar otra oportunidad a una opción ya conocida y conservadora como la gran coalición, y sobre la que ahora mismo existen más dudas que certezas. Por el bien del país y de toda Europa, esperemos que esta unión sea beneficiosa, porque de su éxito dependerá en gran parte el de todos los que aún creemos en los valores que representan las democracias liberales.

¹⁷ <https://www.zeit.de/politik/deutschland/2025-02/friedrich-merz-union-bundeskanzler-vertrauen>

faes
FUNDACIÓN

Suscripción a *Cuadernos de Pensamiento Político*:
<https://fundacionfaes.org/publicaciones-de-faes/#htmegatab-907822b6>
www.fundacionfaes.org

C/ Ruiz de Alarcón, 13. 2ª planta
28014 Madrid
Tlf 915 766 857
info@fundacionfaes.org
fundacionfaes@fundacionfaes.org

DONACIONES

REDES SOCIALES

